

ANALISIS DE REVISTAS

Bulletin Hispanique, tomo LVII, año 1955.

El primer cuaderno (que contiene los trimestres I y II) comienza con una información de Marcel Bataillon, *Jean d'Avila retrouvé (A propos des publications récentes de D. Luis Sala Balust)* (pp. 5-44) sobre las novedades que en estos últimos diez años han cambiado el aspecto de la concepción de vida y obras de Juan de Avila. Extensa revisión formulada sobre los propios estudios del mismo Bataillon y sobre la bibliografía del tema, en particular sobre la edición de las *Obras Completas* del P. Luis Sala Balust (en curso de publicación en la «Biblioteca de Autores Cristianos»). Hay una cuestión fundamental en el caso: el Beato es cristiano nuevo, de ascendencia judía; su doctrina influyó de manera tal, que Bataillon cree ninguna otra la iguala en la reforma católica europea. Por otro lado, su relación con los jesuitas, a pesar de la diversidad de métodos de acción doctrinal, fué buena, y Juan y la naciente Orden formaron, en cierto modo, una alianza espiritual, reforzada por el influjo ejercido sobre Fray Luis de Granada, que este siempre reconoció. El caso de Juan de Avila es un importante dato que unir en lo histórico a la cuestión de los conversos; en cuanto a su acción espiritual, la doctrina del Beato ha resultado matizada de este reajuste erudito y crítico, en particular en cuanto al juicio que suscitó entre sus contemporáneos, algunos de los cuales le acusaron primero de mostrarse independiente en exceso con respecto a la Inquisición, de un evangelismo de grado radical (que él siempre justificó como atemperado a las circunstancias de su predicación); y, finalmente, también se ha renovado el estudio del *Audi filia*, por el que acusaron a su autor de iluminismo luteranizante. Bataillon disiente en un punto de la exposición del P. Sala, que juzga inteligente y bien establecida por lo demás; para el crítico francés el «prólogo del autor al cristiano lector» de la edición de 1574 le parece una inven-

ción póstuma de sus discípulos, y, por tanto, el prefacio de la edición de 1556 (prohibida en 1559, desconocida hasta hace poco en que fue hallado un ejemplar en la Biblioteca Nacional de Lisboa), presume que es auténtico. Bataillon plantea ésta y otras cuestiones referentes al tratadito, a las Epístolas y a los Sermones, y señala la aparición de una traducción francesa de la encontrada edición de 1556 (París, 1954, por Jacques Cherprenet), a la que hace algunas observaciones. También en cierto modo en relación con el Beato Juan de Avila se encuentra el artículo de Robert Ricard *Le thème de Jésus Crucifié chez quelques auteurs espagnols du XVI^e et du XVII^e siècle* (pp. 45-55). Comienza por transcribir el soneto de Lope: *Pastor que con tus silbos amorosos...*, en el desarrollo del cual encuentra dos temas enlazados: el del Buen Pastor, y el de Cristo con los pies clavados en la Cruz en espera del pecador. Juan de Avila desarrolla en el *Tratado del amor de Dios* este último tema de una manera completa y orgánica, del que lo toma Fray Diego de Estella. Encuéntrase en otros autores y obras (incluso en un devocionario popular francés, parece que desde 1795), y es un testimonio de la tradición espiritual de la ejemplaridad de Cristo, cuyo origen acaso esté en San Agustín, y siempre renovado por la piedad cristiana. Courtney Bruerton estudió en *«Las ferias de Madrid» de Lope de Vega* esta comedia, publicada ya por Cotarelo, pero de la que él conoció un manuscrito de la Biblioteca de Palacio que mejora la edición. Con la minuciosidad que le era propia, fijó la fecha temprana de la obra (hacia 1588), examinó su desarrollo métrico, que establece en cifras exactas y precisó el origen del argumento (*Le piacevoli Notti*, de Straparola), y (aparte de su fin un tanto extraño y de la falta de flexibilidad psicológica de los personajes) le pareció ser comedia de un grado de realismo inusitado en la descripción de costumbres. Robert Ricard realiza en *Pour un Cinquantenaire. Structure et inspiration de «Carlos VI en la Rápita»* (1905) (páginas 70-83) un estudio de este *Episodio Nacional* de Galdós, que le conduce a algunas observaciones sobre el influjo de Cervantes (en particular encontradas en el personaje «Confusio»), la influencia de Alarcón y la actitud favorable a los judíos del novelista de la historia. Yakov Malkiel en *Español «morir», portugués «morrer» con un examen de «esmirriado», «morriña», «murria» y «modorra»* (pp. 84-128) trata en un documentadísimo artículo de encontrar explicación a *morir / morrer*. No es suficiente la etimología directa de un infinitivo del latín hablado *morere > *morre, o una derivación sobre las formas de futuro y condicional; Malkiel busca las palabras que con análogos elementos fonéticos *m / i, o, u, / rr* puedan haber inclinado en el portugués el triunfo de la forma *morrer*, y con este motivo examina las otras palabras del título del artículo, que en su complejo significado han podido contribuir a que se asegurase la forma portuguesa. Complemen-

tan este cuaderno varias notas: Dorothy Clotelle Clarke, *La fortuna del hiato y de la sinalefa en la poesía lírica castellana del siglo XV* (páginas 129-132), donde se señala la tendencia de los autores del mencionado siglo a evitar el encuentro de vocales por una intención de perfección técnica, cuya aplicación práctica no rompe, sin embargo, las condiciones naturales de la lengua. Joseph G. Fucilla publica unas octavas que hizo Padilla estando a la muerte en su nota *Le dernier poème de Pedro de Padilla*, (pp. 133-135), tomadas de un manuscrito del siglo XVII de la Biblioteca Nacional de París. Robert Ricard en la nota titulada *La formation des grands domaines au Mexique* (pp. 136-146) examina minuciosamente el libro de François Chevalier *La formation des grands domaines au Mexique* (París, 1952). Y, finalmente, Robert Marrast recoge un *Essai de bibliographie de Rafael Alberti* (pp. 147-177), excelente y útil intento para conocer la esparcida obra del poeta español.

Un extenso artículo de Daniel Devoto abre el cuaderno II: *Sobre el estudio folklórico del Romancero español. Propositiones para un método de estudio de la transmisión tradicional* (pp. 233-291). Empeño, pues, de principios, de fijación de bases para el estudio de lo que se presenta siempre como un inmenso enredijo. A cuantos nos hemos acercado a las fuentes vivas de la poesía tradicional, se nos ha presentado este problema, que afecta a la entraña misma de la transmisión. Como declara el autor, este trabajo es fundamentalmente de orden folklórico. Señala, en primer lugar, que el sentido general de la mayor parte de los estudios del Romancero español tiende a la consideración de los precedentes históricos de esta poesía; ocupan el segundo lugar los estudios de orden literario, y en particular indica cómo sus autores están sugestionados por la búsqueda de un prototipo o sus cercanías a través de la variedad de versiones de un romance. El romance, considerado como pieza folklórica, tiene en su estudio un grave inconveniente: no hay apenas relación entre el romance actual y el antiguo; de los antiguos de que nos queda tonada, no hay supervivencia; y los modernos casi no aparecen en las colecciones antiguas. Por otro lado el romance está abierto a la prosificación, y, por tanto, a su conversión en cuento. Preséntase, pues, el romance entre la *canción* y el relato en prosa, que no es este último necesariamente de libre desarrollo, pues en ocasiones el cuento narrado perdura en versiones-fórmula. El carácter folklórico del romance no impide que en muchos casos se haya estudiado con provecho desde un punto de vista literario. Con todo Devoto insiste en que esto sólo no basta. Se refiere a la consideración del romance como canción tradicional (cuyos precedentes cita resumidamente), y a los estudios de Menéndez Pidal, cuyo método geográfico (consideración de cada variante por sí) y terminología examina, así como el complemento que Diego Catalán y Álvaro Gal-

més añadieron, en especial la introducción del factor temporal en el estudio geográfico. Encuentra Devoto que este método conduce a pocos resultados, presumibles por otras consideraciones; por otro lado rompe la unidad del romance con la consideración exclusiva de las variantes, cuya distribución geográfica no siempre es continua, y, finalmente, a juicio del autor, no puede reflejar el hecho de que, en virtud del carácter folklórico de esta poesía, el recitador varíe en cada caso un mismo romance. Propone, por tanto, Devoto centrar la investigación del romance en el hecho folklórico individual. Se extiende en particular en las conexiones entre el folklore y las últimas teorías de la psicología, que en relación con este problema examina detenidamente. Por de pronto, Devoto se desentiende del posible prototipo y del sentido de la historicidad; busca la identidad general de contenido en las variantes, sin distinción ni preferencia de las versiones antiguas y modernas, y trata de hallar en cada caso el sentido profundo de sus motivos. Menéndez Pidal estableció la teoría de la poesía tradicional, en la que la variación pertenece a su misma esencia, siempre que venga aceptada por la colectividad; se oponen, según Devoto, por un lado la razón (esto es, la variación inteligible), y por otro, la reiteración pasiva (o sea el placer de una repetición descuidada del sentido razonable). Examina el caso del romance de la Infanta de Francia, y llega a la conclusión de que cuando una sustitución pasiva y casual en apariencia se mantiene en la tradición, es por una razón profunda. Por otro lado, ante la ineficacia del sentido histórico en estos estudios, sigue indicando Devoto que pudo haber en casos una *regeneración* de determinada variante cuando la hallamos desaparecida en unas partes y presente en otras, sin que pueda establecerse una ordenada distribución geográfica ni una clara coordinación histórica del hecho registrado, que es lo mismo que ocurre en el estudio de otros aspectos del folklore. Asimismo, aplicando un criterio psicológico, señala Devoto que en la tradición no persiste nada inútil; todo tiene su significado, y, por tanto, «sólo motivos análogos pueden introducirse o sustituirse en un relato tradicional», como estudia en dos casos. Devoto, por tanto, estima fundamental «buscar en el sentido profundo de los motivos la explicación de la vida folklórica del tipo», y acaba señalando la extrema complejidad de estos trabajos, en los que ha de tratarse de la transmisión folklórica tal como ésta es, junto con toda otra suerte de consideraciones, principio de método que defiende. Perteneciente al dominio de la historia de la Economía es el estudio de Jacques Heers *Le commerce des Basques en Méditerranée au XV^e siècle (d'après les archives de Gênes)* (pp. 292-324), donde con acopio de datos procedentes de los archivos de Génova, trata de la importante participación que tuvieron los vascos en el comercio del Mediterráneo estudiando los tipos de navíos, el carácter comercial de la

explotación, itinerarios, mercancías y clases de negocios en que intervenían. En la parte de miscelánea, Homero Serís da noticia de *Un nuevo manuscrito con poetas inéditas de Latnez* (pp. 325-326), en el cual hay catorce composiciones aún no editadas. Robert Ricard en *Paravicino, Rabelais, le soleil et la «vitriera»* (pp. 327-330), examina un caso más de la tradicional comparación de Dios como rayo de sol, que se encuentra en un *Sermón de Santa Teresa* de Paravicino, explicado en este caso por un trozo de Rabelais y sus comentarios. Y, finalmente Charles V. Aubrun en *Les débuts littéraires de Valle-Inclán* (páginas 331-333) agrega unos pocos textos al estudio de Fichter sobre el tema, con un curioso testimonio de un préstamo del escritor, tomado de la obra de su padre.

El cuaderno III (y último del año) comienza por el artículo de Giuseppe Bagnatori *Cartas inéditas de Alfonso de Valdés sobre la Dieta de Augsburgo* (pp. 353-374). Por indicaciones del profesor J. F. Montesinos, el autor llegó a encontrar estos importantes documentos personales del erasmista español en el Carteggio Accolti. Son siete cartas, fechadas en Augsburgo entre el 12 de julio y el 24 de septiembre de 1530, dirigidas al cardenal Accolti para informarle de las reuniones y cabildos de la Dieta y sobre asuntos de Ferrara. Su importancia es grande como documento histórico, y también por perfilar esta parte de la vida de Alfonso, en lo que tuvo de intervención suya en un acontecimiento en el que podía haber conseguido sus más preciadas aspiraciones y que, pese a su buena voluntad, acabó mal con la dispersión sin acuerdo de los reunidos. Bagnatori publica el texto de las cartas en una cuidada transcripción y con algunas notas, y lo antecede de un estudio sobre la situación de católicos y protestantes en la Dieta. La muerte de Gattinara poco antes de la reunión quitó de en medio un importante mediador, y Valdés, al que Bagnatori considera como su «heredero espiritual», no consiguió adueñarse del hilo de las negociaciones e imponer la táctica persuasoria y de conciliación que defendía con ahínco. En las cartas se refleja este forcejeo por arreglar una situación, cuyo curso sobrepasa la voluntad del humanista. Georges Demerson en *Une loge maçonnique espagnole à Brest en 1801-1802 «La Reunión Española»* (pp. 375-400) estudia un episodio de la estancia de la escuadra española en Brest, en el curso de la cual un pequeño grupo de veintiseis oficiales de poca graduación fundaron una logia. Demerson estudia la actividad de la misma en Brest, e indica su continuidad en Cádiz a la vuelta de la escuadra. En torno de la palabra portuguesa «rossio», estudiada en el número anterior del mismo «Bulletin», Yvonne David-Peyre (*Quelques suggestions au sujet du mot «Rossio»*, pp. 401-411) y Robert Ricard (*Compléments sur le «rossio»*, pp. 412-414) añaden nuevos datos. En las notas Robert Reynard, *Recherches sur la présence portugaise au Gabon* (pá-

ginas 413-416), recoge algunas huellas de esta presencia: nombres de lugar y préstamos de las lenguas indígenas al portugués. Raymond Gerin La Joie en *La singularidad de los dos errores de la Segunda Parte de las Comedias del maestro Tirso de Molina*, 1635, señala que algunos ejemplares de esta obra presentan en un lugar unos errores que otros no tienen, y da la referencia de las diversas bibliotecas que contienen volúmenes de una y otra clase. Simone Saillard añade aún más primicias de la obra de Valle-Inclán (*Le premier conte et le premier roman de Valle-Inclán*, pp. 421-429), aportación curiosa aunque de poco valor literario. Y, finalmente, C. V. Aubrun en *Rastaguouère et rasta* (páginas 430-439) examina la aparición de esta palabra en francés hacia 1863 y los significados que va teniendo en medios sociales casi siempre sospechosos de París, sin que consiga precisar su origen y fechas, hasta que desaparece en nuestros días.

Señalemos, para terminar, dos notas necrológicas contenidas en este número: la referente a Jean Bouzet (p. 203), y la de Maurice Legendre (pp. 204-207). Asimismo, la reseña de Bernard Pottier al *Diccionario de Corominas*, con algunas notas de léxico.—*Francisco López Estrada* (Universidad de Sevilla).

Comparative Literature. Published by the University of Oregon, Eugene, Oregon. With the Cooperation of the Comparative Literature. Section of the Modern Language Association of America. Vol. VII, 1955.

Según el método de estudios de Américo Castro, por el que éste hizo su *España en su Historia*, Diego Marín en el artículo *El elemento oriental en D. Juan Manuel; síntesis y revaluación* (pp. 1-14) examina la función del elemento oriental en la obra de don Juan Manuel. Primero sitúa, punto por punto, los datos de este influjo en los diversos libros del Infante: enumera las anécdotas en que lo encuentra e inquiere sobre su posible transmisión; señala la benévola consideración en que tiene a los árabes; el elemento personal y autobiográfico que se manifiesta en su obra, así como determinadas actitudes de su espíritu (cierto fatalismo, la consideración de las ciencias y el valor de la ética, y la versión cristiana de la «guerra santa»). Estima que la forma del «arco lobulado» («una historia que sirve de marco general dentro del cual se insertan, como arquitos menores, narraciones subsidiarias para ilustrar los consejos o doctrina moral» (p. 10) es un acomodo también de la técnica árabe, si bien en el desarrollo de sus obras hay un curso firme y una forma austera, junto con una castidad, propias del espíritu castellano. Resultado de este análisis es la conclusión de que en Juan Manuel, más que un influjo directo o indirecto de unas fuentes

o datos literarios, hay una determinada actitud mental con facetas comunes a cristianos y moros de la España medieval en la que alienta un cierto espíritu y recursos literarios de carácter árabe, compatibles con la condición cristiana; rechaza Juan Manuel en esta asimilación el exceso de fantasía y florilegios retóricos y el desorden en la narración de los árabes y desarrolla señaladamente «un sobrio sentido de la forma estructural y del desarrollo psicológico que representan su mayor contribución a la creación de la novela occidental» (p. 14).

En el mismo cuaderno hay los siguientes trabajos: D. G. Rees, *Sir Thomas Wyatt's Translations from Petrarch* (pp. 15-24); John C. Fiske, *The Soviet Controversy over Pushkin and Washington Irving* (pp. 25-31); D. W. Robertson *Chrétien's «Cligés» and the Ovidian Spirit* (páginas 32-42); Curtis Dahl, *An American «Georgic»: Villa Cather's «My Antonia»* (pp. 43-51); E. W. Tedlock, *Kafka's Imitation of «David Copperfield»* (pp. 52-62).

El cuaderno II está destinado a ofrecer una visión general de los cambios en los impulsos y las formas de la literatura de los últimos cien años. Son sus artículos: Claude Vigée, *Metamorphoses of Modern Poetry* (pp. 97-120; se alude a la poesía española de nuestro siglo en las páginas 117-119 con una breve caracterización de sus autores fundamentales); Erich Kahler, *The Transformation of Modern Fiction* (páginas 121-128); John Gassner, *Forms of Modern Drama* (pp. 129-143); Harry Levin, *Criticism in Crisis* (pp. 144-155).

El cuaderno III contiene: John Hennig, *The Auerbachs Keller Scene and «She Stoops to Conquer»* (pp. 193-202); Leo Spitzer, *The «Ode on a Grecian Urn» or Content vs. Metagrammar* (pp. 203-225); Clifton Cherpak, *Warburton and the «Encyclopédie»* (pp. 226-239); Ihab H. Hassan, *Edith Sitwell and the Symbolist Tradition* (pp. 240-251); Murray Krieger, *Benedetto Croce and the Recent Poetics of Organicism* (pp. 252-258); Milton Chaikin, *The Composition of George Moore's «A Modern Lover»* (pp. 259-264).

Y en el cuaderno IV figuran los siguientes artículos: Víctor Lange, *Friedrich Schlegel's Literary Criticism* (pp. 289-305); Liselotte Dieckmann, *The Metaphor of Hieroglyphics in German Romanticism* (páginas 306-312); Heinrich Stammeler, *Dostoevsky's Aesthetics and Schelling's Philosophy of Art* (pp. 313-321); W. J. B. Owen, *Narrative Logic and Imitation in «The Faerie Queene»* (pp. 324-338); Merle L. Perkins, *Matilde Heron's «Camille»* (pp. 338-343); Eliseo Vivas, *Mr. Wimsatt on the Theory of Literature* (pp. 344-361).—Francisco López Estrada. (Universidad de Sevilla).

Studi Mediolatini e Volgari, del «Istituto di Filologia Romanza» de la Universidad de Pisa. Bologna, Libreria Antiquaria Palmaverde, 1953. Vol. I, 237 p. Contiene los siguientes artículos sobre temas españoles:

Pellegrini, Silvio, *Due poesie d'Alfonso X*, pp. 167-186. Estudio de dos composiciones de Don Alfonso («Quero vos ora muy bem conselhar» y «Com'eu dia de pascoa queria bem comer»), estrechamente relacionadas entre sí —además de contiguas en los manuscritos—, dirigidas, las dos, contra la misma persona, un «meestre Johan», del que se burlan por su voz desentonada. Pellegrini pretende demostrar no sólo que es posible la identificación del personaje, sino que se trata, ni más ni menos, que del noble Joan Alfonso, notario del rey de Castilla, gran coleccionador de prebendas eclesiásticas, repetidas veces procurador cerca de la Santa Sede, y que fué nombrado obispo de Compostela sin convalidación por parte del Papa. Los datos citados por Pellegrini para sostener tal identificación nos parecen convincentes y suficientes. Pero no consigue encontrar otros datos seguros acerca de la época de composición de las dos poesías: de todos modos, en su opinión remontan a la juventud del rey, y contribuyen, por consiguiente, a confirmar las relaciones de Don Alfonso con ambientes clericales y literarios de Galicia.

Rossi, Giuseppe Carlo, *Calderón nella polemica settecentesca sugli «autos sacramentales»*, pp. 197-224. El trabajo pretende contribuir a la revaluación del Setecientos español, que considera el autor necesaria y urgente, en el ámbito de la general de aquel siglo en la historia de la cultura europea. Efectivamente, Rossi cree que la erudición española del Setecientos ofrece, para quien lea o relea sus documentos literarios, horizontes inesperados e insuficientemente conocidos en relación con las ideas después peculiares del romanticismo. Tal hecho resulta claro en la crítica en pro y contra de la representación de los «autos sacramentales», en la cual encuentra Rossi afirmaciones estéticamente muy interesantes y que anuncian otras posteriores, como las de P. Manuel de Guerra y Ribera, a finales del siglo XVII, hasta de la época de la prohibición de los «autos» (1765); cuando, junto a las personas de iglesia, aparecen los literatos, más de uno de éstos, como Zavaleta Marqués de Olmeda, Francisco Mariano Nipho y Juan Cristóbal Romeo y Tapia, expresa ideas sobre la reivindicación de los derechos de la poesía que hacen pensar en conquistas estéticas de nuestro siglo. Todo eso, naturalmente, a través de perplejidades, oscilaciones y arrepentimientos por parte de aquellos polemistas: pero hay indicios suficientes para revaluar, en el pensamiento español, la preparación de lo que será el romanticismo.

Vol. II. 1954. Mancini, Guido. *Nota per lo studio della scenografia spagnola nel sec. XVII*, pp. 39-47. Tomando como base datos de Cervantes y de Agustín de Rojas sobre las condiciones desastrosas de los espectáculos españoles en el siglo XVI, el autor observa que tales condiciones mejoraron mucho en el XVII. Lo demuestra con oportuna documentación tomada también de los mismos dramaturgos del tiempo, de Lope a Calderón, de las indicaciones que normalmente acompañan al texto de las comedias, sobre todo en las de argumento mitológico o religioso, que exigían una escenografía más complicada. Encierra particular interés este trabajo para las pesquisas sobre la naturaleza exacta de las máquinas escénicas genéricamente llamadas «tramoyas»; tales pesquisas aprovechan los elementos suministrados por tratados escenográficos italianos del Setecientos, empezando por la famosa *Pratica di Fabricar Scene, e Machine ne' teatri*, por Nicola Sabbatini.

Mancini, Guido, *Nota marginale a un sonetto di Medrano*, páginas 49-55. El soneto comienza: «¿Cómo esperaré yo que de mi pena», Mancini presupone que las características más evidentes de las expresiones artístico-religiosas españolas son la violencia dramática y el decorativismo, derivadas, las dos, de un sentimiento exuberante que busca modo de manifestarse. La tesis del autor es que el alma española siente más imperiosa la necesidad de expresar el sentimiento religioso precisamente en el momento de la revuelta contra el catolicismo, por lo que el motivo fundamental de aquel soneto —el contraste entre el pecador y Dios— permite vislumbrar con claridad la transformación en sentido español de la atmósfera clásica e italiana tenida en cuenta por el poeta.

Marroni, Giovanna, *Annominazioni e iterazioni sinonimiche in Juan Manuel*, pp. 57-70. Se refiere a la definición de «anominación» dada por Ernst Robert Curtius, y subraya que es un artificio muy raro en las edades que podríamos llamar de transición (antigüedad avanzada y medievo); destaca que en Juan Manuel se limita a «una povera e supina ripetizione»; publica los resultados del examen de los primeros veinte «ejemplos» del *Libro de los ejemplos* del conde Lucanor y de Patronio.

Rosselli, Ferdinando, *Iterazioni sinonimiche in Tirso de Molina*, páginas 239-250. Es la lista fruto del examen de las 23 *Comedias* de Tirso de Molina (del tomo I de la edición publicada por Cotarelo y Mori en Madrid, 1906-07): la lista va precedida por una exposición sumaria de bibliografía acerca de tal artificio estilístico.

El volumen II publica los siguientes estudios de tema portugués: Alessandro Martinengo, *La fortuna del Camões in Italia*, pp. 97-174; Silvio Pellegrini, *Ancora sul nome di Martín Codax*, pp. 186-191.

Vol III. 1955. Rosselli, Ferdinando. *Tirso de Molina, Camões e Giambattista Marino*, pp. 167-170. Destaca que, en una comedia e

Tirso, *El melancólico* (acto I, escena 10), hay una reminiscencia del tema inicial de las famosas *Endechas a Bárbara esclava* de Camões; el autor supone que el tema llegó a Tirso a través del idilio *La bruna pastorella* y el soneto *Nera sí, ma sei bella, o di natura* de Marino; un segundo motivo de Camões, el de los ojos verdes, llegaría a Tirso (*Antona Garcla*, acto III, escena III) directamente.—*Giuseppe Carlo Rossi* (Instituto Universitario Oriental de Nápoles y Universidad de Roma).